

¿POR QUÉ LEER?

¡Ya sé leer!



Juan de Isasa

Todos tenemos grabado, en lo más hondo de nosotros mismos, una serie de recuerdos infantiles, con los que el tiempo no ha podido. A pesar

de los años pasados, siguen ahí vivos, y frescos casi como si fueran de ayer mismo.

Nos acompañan siempre y no cabe duda de que nos marcaron definitivamente.

Para mí, uno de esos recuerdos es el del día en que pude decir que sabía leer.

Llegué a casa por la tarde, como todos los días, pero con una alegría totalmente nueva. «Sé leer», dije alborozado a mi madre. Y para demostrarlo, saqué de mi cartera el libro que me habían dado en el colegio y trabajosamente, pero con los ojos brillantes, hice una demostración. Sabía leer. Los signos habían dejado su misterio. Era capaz de comprenderlos. Incluso llamé por teléfono a una tía mía por la que sentía especial cariño y se lo conté. ¡Y le leí por teléfono, para demostrar que era verdad!

Era un gran paso. Acababa

de empezar el colegio hacía un par de meses, ¡y sabía leer!

Desde ese lejano día, leer ha sido para mí algo inseparable y siempre placentero.

Debo a la lectura infinidad de buenos ratos. Lo que he aprendido, mucho o poco, en gran medida ha sido leyendo. Me he encontrado conmigo

mismo y con otros gracias a la lectura. He sido aventurero, descubridor, pirata, médico, mil cosas maravillosas gracias a los libros.

¿Cómo no voy a estar agradecido? ¿Cómo no voy a luchar para que leer sea para los demás todo eso que para mí ha sido y sigue siendo?



EMILIO URBERUAGA